

EL ECO DE CARTAGENA.

A S. M. el Rey Don Alfonso XII, que viene á honrar hoy los viejos muros de esta noble ciudad, envía su mas entusiasta y respetuoso saludo, la redaccion de *El Eco de Cartagena*.

CARTAGENA

A S. M. EL REY DON ALFONSO XII.

Ya os conozco, Señor: Vuestra presencia años atrás gocé, por dicha mia: érais entonces niño y aun corría sin dolor ni ansiedad Vuestra existencia.

Crugabais de ese mar la turbulencia asido á Vuestra Madre todavía, y en Vuestra noble frente no lucía mas corona Real que la inocencia.

Hoy os miro, Señor, regir valiente del bruto indócil el trotar sonoro; hoy lleva Vuestra mano regimiento del oetro de ambos mundos el tesoro; hoy muestra tres coronas Vuestra frente, coronas de laurel, de oliya y oro!

A S. M. EL REY DON ALFONSO XII.

1862.—1877.

Recuerda este pueblo un día, de gratísima memoria, que sus Reyes recibía y en su crónica escribía una pagina de gloria.

Recuerdos de bienandanza, horas de felicidad, bien que al presente se alcanza viendo ayer una esperanza, hoy viendo la realidad.

Realidad consoladora del noble pueblo español, que con la fé que atesora ayer saludó la aurora, hoy la clara luz del sol.

Pedestal fuerte y robusto conque la española grey sostuvo siempre con gusto, ayer al príncipe augusto, hoy al magnánimo Rey.

Por eso de su memoria no borra, ni de sus labios, de los ALFONSOS la gloria, á quienes llama la Historia valientes buenos y sábios.

SONETO.

Salud, Alfonso XII, que has triunfado De la fortuna adversa, no por suerte, Y sí, por tu virtud y un alma fuerte Que vitoria un pueblo entusiasmado.

A tu vista las luchas han cesado, Huyendo en triste sombra la cruel muerte; Las bellas flores se abren para verte, Y el ruiseñor te canta alborozado.

Si la indigencia invalida reparas, Si del que sufre oyes un gemido, No dudo que clemente te mostraras, Que el hado adverso habrás tambien sufrido, Y sin él, esa gloria no gozarás, Ni fueras de tu pueblo tan querido.

A S. M. EL REY

D. ALFONSO XII.

LOS ACOGIDOS

DE LA CASA DE MISERICORDIA.

La caridad en su anchuroso manto, cubrió nuestra miseria y abyeccion, cariñosa enjugando el triste llanto que destilaba amargo el corazón! Y al recibir su beneficio santo supimos, cual divina inspiracion, "que la virtud iguala en el nacer si se sabe sentir y agradecer

Por eso, cuando llega á Cartagena el egregio Monarca de Castilla, Alfonso doce, que á su pueblo llena de mágica aureola, donde brilla una paz que ennoblece y enagena, doblamos hoy gozosos la rodilla para decir á nuestro Soberano: ¡Gracias os dá Señor, el pueblo hispano!

LOS OBREROS DE LA

DESPLAZACION SAN IGNACIO

A SU AMADO REY

ALFONSO XII.

Antiguos pueblos su riqueza toda Por la conquista en el botin fundaban; Hoy, que el despojo la razon condena, Son los mas ricos los que mas trabajan

Era la industria profesion de esclavos En esos tiempos de memoria infausta; Hoy, al amparo de sagradas leyes, Son los mas libres los que mas trabajan.

Sólo en los triunfos de sangrientas lide El hombre entonces su grandeza hallaban Hoy que la paz y la justicia imperan, Son los mas grandes los que mas trabajan.

Al mal consejo el holgazan vicioso fácil atiende y al motin se lanza; Mientras contentos con su humilde suerte, Son los mas fieles los que mas trabajan.

¡Oh, Rey! Si quieres poderosa y grande Y rica y fiel á tu adorada España Da nuevo impulso á su abatida industria; Da mas honor á los que mas trabajan.

A S. M. EL REY ALFONSO XII.

Tres años há que en lúgubre bramido el cañon pavoroso y atronante arrojaba, cual cráter vacilante, torbellinos de fuego enrojecido.

Tres años há que con furor temido al espacio lanzó su voz vibrante, y en torpe rebelion sonó arrogante.... y era un himno de guerra su estampido!

Hoy resucena tambien su voz estrafia, y arroja fuego su garganta henchida, mas no anuncia el fragor de la campaña.

Hoy con voz por el gozo enronquecida saluda al Rey, que á nuestra Madre España volvió la paz que se lloró perdida!